1

2

LA CASA NATAL DE **FRANCISCO DE ORELLANA** EN TRUJILLO

José Antonio Ramos Rubio
Cronista Oficial de Trujillo
Académico C. de la Real Academia de la Historia

El **Hotel Boutique Casa de Orellana** está situado en Trujillo, en la Villa medieval, en la calle de las Palomas, junto a la Iglesia parroquial de Santa María La Mayor. Es la casa natal **del descubridor del río Amazonas, Francisco de Orellana**.

Se trata de una casa fuerte, con escasas ventanas al exterior, un arco apuntado permite el acceso al interior, sobre el cual campea el escudo de los Orellana con sus diez roeles, ofreciéndonos uno de los escasos testimonios patrimoniales de una ciudad que vivió durante siglos el protagonismo de su momento histórico en la Baja Edad Media.

El Hotel se sitúa en pleno corazón de la Villa medieval, un edificio palaciego idóneo para complacer con encanto al turismo cultural de calidad, histórico, artístico e intelectual de la ciudad. Discreto, residencial. Lugar de encuentros y de negocio. Ha sido decorado y diseñado por el prestigioso decorador de interiores portugués don Duarte Pinto Coelho, Medalla de Oro de las Bellas Artes en el año 2002, que falleció en Trujillo en el mes de julio del año 2010. El Hotel cuenta con 5 habitaciones exclusivas dobles que llevan el nombre de ilustres personajes protagonistas del descubrimiento del Amazonas: Ana de Ayala,

1 **FACHADA DE LA CASA DE ORELLANA.** El edificio palaciego está ubicado en pleno corazón de la Villa medieval de Trujillo, (Cáceres).

2 **BUSTO DE FRANCISCO DE ORELLANA.** Trujillo.

3 **RESTOS DE LA MURALLA.** En la actualidad el edificio se ha convertido en el Hotel Boutique Casa de Orellana.

Fray Gaspar de Carvajal, Francisco de Orellana, la Torre de don Gonzalo y Cosme de Chaves. Dispone de patio y jardín con piscina al aire libre para uso exclusivo de sus huéspedes, donde podemos admirar una excelente panorámica de la Iglesia de Santa María, así como los restos del almenaje de la que fuera casa fuerte de los Orellana.

El turista que llegue a la ciudad y pernocte en esta solariega mansión que rezuma historia por los cuatro costados, se encontrará en un espacio que le transportará a los años finales del siglo xv y principios del xvi, por tal motivo es esencial conocer cómo transcurría la vida en Trujillo en esa época, así como un mayor conocimiento de la vida y obras del ilustre descubridor Francisco de Orellana que nació en esta casa en el año 1511.

Trujillo se incluía en la Baja Edad Media en el reino de Castilla, en la llamada "Extremadura leonesa". Ubicada en un centro neurálgico de importantes comunicaciones, entre las cuencas de los ríos Tajo y Guadiana, y en el centro de importantes núcleos medievales, al norte, Plasencia; al sur, Mérida y Medellín; al este, Guadalupe; y al oeste, Cáceres. En Trujillo la reconquista no supuso la destrucción del tejido urbano preexistente porque la toma de la ciudad fue rápida, lo cual fue determinante para que los vencedores, cuando decidieron un nuevo uso de las ciudades según sus creencias y propósitos, se encontraran, y así lo habían buscado, un recinto urbano con pocos daños físicos y por tanto con una estructura islámica. Durante algunas décadas se mantuvieron, aunque modificados, los grupos que con distintas categorías raciales, culturales, religiosas y lingüísticas habían convivido en la ciudad bajo el dominio musulmán.

Así, nos encontramos con una próspera ciudad –título que recibe desde el año 1430- con 3.961 vecinos; domina su tierra, donde se extienden aldeas, lugares, ermitas y conventos. La mayoría de la población es campesina, con la excepción de hidalgos, que poseen en donación real algún lugar o población como es el caso de las dos Orellana. Aunque la epidemia de los años 1507-1508 afectó mucho a la población. También hemos de tener en cuenta la expulsión de los judíos en el año 1492, asentados en

4 SALÓN NOBLE.
Detalle de una zona del Salón Noble.

5 SALÓN.
Detalle del Salón de la Chimenea.

6 HABITACIONES.
Las habitaciones del hotel rezuman historia por los cuatro costados.

7 RESTOS DE LA MURALLA.
Restos de la Muralla de la zona de la piscina.

8 SALÓN NOBLE.
Detalle de una de las escaleras del Salón Noble.

su mayoría en Trujillo en la judería. También la emigración a Indias, partiendo miles de trujillanos entre nobles, infanzones y pecheros. En el año 1552 el total de vecinos de la ciudad y la tierra era de 4.461, un amplio territorio formado por aldeas y lugares.

A lo largo de la Baja Edad Media, Trujillo fue concentrando bajo su poder numerosos lugares de su tierra, que frecuentemente eran visitados por los alguaciles y por señores que ocupaban importantes cargos en la Corte y llegaron a tener la posesión de la Ciudad –tal es el caso de Pedro de Stúñiga-, por ejemplo en 1440 recorrió y visitó varias poblaciones pertenecientes a la tierra de Trujillo, entre las que se encontraba Zorita. Trujillo se había librado en escasas ocasiones de la señoralización pese a las promesas e incumplimientos de los reyes que aseguraron no enajenarlas de su patrimonio. No obstante, en el año 1474 habrá una desmembración de la ciudad y su tierra. En el año 1475, Logrosán, Garciaz, Cañamero, Acedera, Navalvillar y Zorita se las elevó a rango de villas y fueron entregadas con pleno señorío a Gutierre Álvarez de Toledo que después permutaría por Coria, siendo la ciudad entregada ese mismo año al Marqués de Villena, don Juan Pacheco. Pero al fallecer éste por un absceso a la garganta, Trujillo y su tierra cayó en manos de su hijo Diego López Pacheco, durante el reinado de los Reyes Católicos el dominio de Trujillo y su tierra entrará en una serie de oscilaciones entre los nobles Pacheco, Zúñiga, Chaves y Monroy. A partir de la paz en Castilla, los monarcas Católicos administrarán y gobernarán sus ciudades, Trujillo será ciudad realenga de Castilla.

En tiempos de Francisco de Orellana la población de Trujillo, en su mayoría, vivía en la villa amurallada, donde se conservaban los vestigios medievales, la alcanzaba amurallada, casas fuertes, iglesias y ermitas. Intramuros de la ciudad vivía la sociedad estamental que estaba integrada por una oligarquía formada por una nobleza local

HOTEL BOUTIQUE CASA DE ORELLANA

Calle de las Palomas, 5-7
10200 Trujillo (Cáceres)
Tel.: 927 659 265
Móv.: 696 700 225
www.casadeorellana.com
hotel@casadeorellana.com

bien considerada la ciudad y en su tierra, agrupada esencialmente en tres linajes: Altamiranos, Añascos y Bejaranos. Tenían prestigio y poder político y económico. Como ya hemos indicado, la mayoría de la población era campesina, pecheros, dedicados a una economía familiar o al servicio de la oligarquía, una agricultura que se combinaba con la ganadería, destacando los cereales y el viñedo. Una economía eminentemente de subsistencia con desarrollo comercial desde que se celebraba los jueves en la zona del llano (futura plaza mayor), mercado semanal concedido por el rey Enrique IV en el año 1465 y una feria los últimos quince días de mayo, donde se abastecían de los productos que no existían en el término municipal. La ciudad gozó de este privilegio y franquicia hasta que los Reyes Católicos la abolieron en las Cortes de Toledo del año 1480 como hicieron con otros mercados del reino. La plaza de Trujillo como lugar de congregación de la comunidad y como espacio de intercambio por excelencia, adquiere una importancia vital.

Mientras que en algunas ciudades castellanas la plaza era un espacio más o prolongación de la calle o calles que se juntan, la plaza es el eje articulador en torno al que se organiza la vida de la comunidad. Una realidad que potencia la significación de la plaza como "eje vital" de la villa es la actividad económica que se desarrolla en la misma.

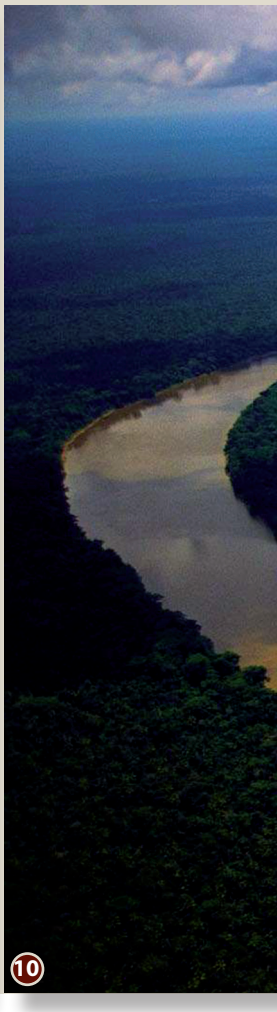
En el Trujillo de la primera mitad del siglo XVI los ciudadanos convivían pacíficamente, regidos por unas ordenanzas que regulaban rígidamente la explotación agropecuaria y el comercio. Había en la Baja Edad Media unas ordenanzas (las más antiguas corresponden al siglo XV), que fueron redactadas anualmente entre los años 1514 y 1516, revisando las anteriores y actualizándolas. De hecho hay varias ordenanzas muy extensas regulando la producción y comercialización de algunos productos importantes como el pan o el vino que suponen un aporte de calorías diarias muy importante desde el año 1443. Son las normas locales

MONEDAS ACUÑADAS EN EL V CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE FRANCISCO DE ORELLANA.

En el año 2011 la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre Real Casa de la Moneda dedicó al descubridor del río Amazonas la octava serie de monedas de colección del Programa Europa. La seria estaba formada por dos piezas, una de oro y otra de plata de ley.

En el reverso se reproduce busto de Francisco de Orellana; y a la derecha, imagen de una barca capitaneada por el explorador extremeño; sobre ésta, la marca común adoptada por los países que participan en el Programa Europa; debajo de la embarcación, la marca de ceca. En la parte superior derecha de la moneda, en dos líneas y en mayúsculas, aparece la cifra de valor, (10 euros en la de plata y 200 euros en la de oro).

9

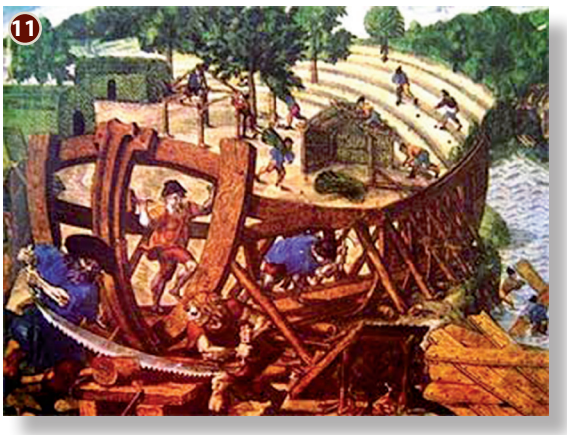


10

9 **DETALLE DE LA CUENCA DEL RÍO AMAZONAS** en el mapa de América de Diego Gutiérrez realizado en 1562. *Americae Sive Qvartae Orbis Partis Nova Et Exactissima Descriptio.* En 1554 Diego Gutiérrez fue nombrado cosmógrafo principal del rey de España en la Casa de la Contratación. La corona encargó a la Casa la elaboración de un mapa a gran escala del hemisferio occidental.

10 **VISTA AÉREA** del río Amazonas. (www.peru.com).

11 **HOMBRES DE ORELLANA** construyendo el bergantín.



11

por las que se rige el concejo, si se infringen las ordenanzas había que pagar multa o cumplir pena, incluso penas físicas como azotes, cárcel o destierro. Estas ordenanzas eran legisladas por el Concejo (formado por el corregidor, ocho regidores y dos fieles pertenecientes a la oligarquía), aprobadas por los oficiales reunidos en cabildo, después el pregonero tenía que publicarlo en la plaza para que toda la ciudad se enterase de las leyes que iban a regular la vida social, política y económica.

El pueblo llano estaba constituido por la mayoría de la población. A él pertenecían los campesinos libres que poseían tierras y los jornaleros que trabajaban para otros, los artesanos agrupados generalmente en gremios (calles), los comerciantes que no alcanzaron el mismo desarrollo que en otros lugares. La desigualdad era un hecho aceptado por todos; sólo siglos más tarde esta situación se pondrá en cuestión. Sin embargo, es en esta época cuando alcanzan gran desarrollo algunos de los rasgos que se asocian generalmente con el carácter español: la dignidad, la ausencia de actitud servil, el sentido del honor. Estos comportamientos más relacionados con la nobleza impregnaron a toda la sociedad trujillana y posiblemente se expliquen, porque la mayoría no conoció la degradante sociedad feudal. La economía era eminentemente rural. La principal fuente de riqueza era la tierra. También destacó la ganadería, el tipo de explotación fue la dehesa donde pastaban grandes rebaños de ganado ovino, en una vegetación de abundantes encinas y un sotobosque rico en matorrales.

Francisco de Orellana nació en Trujillo en el año 1511 en esta casa solariega, huérfano de padre desde niño. Su nombre completo era Francisco de Orellana Bejarano Pizarro y Torres de Altamirano. Emparentado con los hermanos Pizarro, ya sus apellidos descubren con claridad la grandeza de su espíritu trujillano y el abolengo de sus apellidos extremeños. Caballero hijodalgo, sus padres fueron Francisco de Orellana y Francisca de Torres Orellana. Viajó a las Indias muy joven, en el año 1527; a la edad de 16 años se em-

barca a Tierra Firme, participando junto a sus primos, Francisco, Hernando, Juan y Gonzalo Pizarro, en el Perú, en las conquistas de Lima, Trujillo, el Cuzco y Puerto Viejo, donde perdió un ojo.
Durante la guerra civil entre los conquistadores en el Perú, siendo leal a sus parientes, se alineó con los Pizarro apoyando la causa pizarrista e intervino junto a ellos durante el asedio de Cuzco entre los años 1536-1537 y en la batalla de las Salinas frente a Diego de Almagro en el año 1538, fue enviado por Francisco Pizarro al mando de una columna desde Lima en ayuda de Hernando Pizarro. En el año 1538 fue nombrado gobernador de la provincia de la Culata, en la costa del actual Ecuador, donde debía reconstruir y repoblar la ciudad de Santiago de Guayaquil, fundada en el año 1534 por Sebastián de Belalcázar, que había sido destruida por los indios.

En el año 1539 sumó al cargo de Gobernador el de Capitán General. Un año después se incorporó a la expedición que el nuevo Gobernador de la provincia de Quito, Gonzalo Pizarro, emprendió hacia el Este en busca del país de la Canela y de El Dorado. Francisco de Orellana se incorporó a la expedición en el valle de Zumaco, próximo a Quito. Las primeras incursiones exploradoras no encontraron las ansiadas riquezas, lo que motivó que Orellana se separase de Pizarro para buscar provisiones. Tras construir un bergantín, Orellana se embarcó con un grupo de expedicionarios el 26 de diciembre de 1541 siguiendo el curso de los ríos Coca y Napo, mientras Pizarro y el resto de la tropa seguía la expedición por vía terrestre. Explorada la zona, Orellana decidió regresar como había acordado con Pizarro, pero sus hombres se lo impidieron y amenazaron con sublevarse.

Después de elegirlo su jefe, y tras construir dos nuevos barcos, el San Pedro y el Victoria, Orellana se lanzó a la conquista de nuevas tierras en nombre del rey de España. Entre los tripulantes de la expedición viajaba el dominico fray Gaspar de Carvajal, cuya *Relación del nuevo descubrimiento del famoso río Grande que descubrió por muy gran ventura el capitán Francisco de Orellana* constituye la crónica del viaje, cuyo documento original se encuentra en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid. Este nos relata con avidez y con todo tipo de detalles la afanosa aventura. Durante la travesía fueron hostigados por los indios omaguas que poblaban las orillas del río; los jíbaros, la más cruel y legendaria tribu de la Amazonia, y por los aucas, la más feroz y sanguinaria.
Pero sobre todo por hermosas mujeres en canoas. Las describió como rubias, de grandes y fuertes miembros, audaces y belicosas, valerosas guerreras que se defendían de los invasores con flechas envenenadas. Eran altas, con largas trenzas enrolladas sobre la cabeza. Vestían túnicas de algodón y mantas de lana con brillantes plumas, o andaban semidesnudas. Cada año incursionaban en las tribus vecinas, selva adentro, entre gritos y timbales de batalla, atrapando a los mancebos para convertirlos en esclavos. Después del apareamiento, lo mismo que en la leyenda griega, conservaban sólo a las hembras, adiestrándolas en el manejo de las

CASA DE ORELLANA.
Restos de esgrafiados en una de las estancias.

armas y en el arte de la guerra, y los varones sobrevivientes eran sacrificados o mutilados. Por lo que Orellana decidió bautizar al río con el nombre mítico del *Amazonas.*
En febrero del año 1542 alcanzó las caudalosas aguas del Marañón, también conocido con los nombres de Amazonas, Orellana y Bracamoros, entre otros. En su avance por el río, llegó en mayo del mismo año a Machifaro, capital del país de los omaguas, al norte de Perú, donde tuvo que hacer frente a los ataques de los nativos. Siguió río abajo y el 23 de mayo descubrió la triple desembocadura del Purús, que llamaron río de la Trinidad. El 3 de junio del año 1542 encontró el río Negro y, tras abandonar la desembocadura del Madeira y poco después la del Tapajós, llegó a finales del mes de junio al legendario señorío de las Amazonas, que dio nombre al curso fluvial, el llamado río Grande de las Amazonas. Los expedicionarios prosiguieron el viaje hasta su llegada al Atlántico en agosto del mismo año. Desde allí Orellana se dirigió con sus hombres al golfo de Paria, en tierras venezolanas, y tras una breve estancia en Cubagua y Santo Domingo, partió hacia España para comunicar a la Corona el descubrimiento de estas tierras, que bautizó con el nombre de Nueva Andalucía. Navegando el torrente inexplorado del anchuroso Amazonas, siguiendo su curso serpenteante de fangosa agua rizada; navegando el río más caudaloso del planeta, según nos cuenta la crónica del capellán, el también tripulante y trujillano, el fraile dominico Gaspar de Carvajal, quien relató los pormenores del descubrimiento y descenso del Amazonas desde su inicio a su desembocadura; el 26 de agosto del año 1542 pudieron ver al fin el mar, después de año y medio de aventura.

Desde Cubagua, Orellana embarcó hacia España. Sin embargo, tras una travesía difícil, llegó primero a Portugal, donde el rey le ofreció hospitalidad e incluso recibió ofertas para volver al Amazonas con una expedición abundantemente provista bajo bandera portuguesa. El Tratado de Tordesillas había puesto toda la longitud del Amazonas bajo soberanía castellana, mientras que los portugueses consideraban la costa brasileña como de su entera propiedad. Sin embargo, Orellana continuó a Valladolid (mayo del año 1543) con la esperanza de alentar las reclamaciones castellanas de toda la cuenca del Amazonas.
Una vez en la corte, y tras nueve meses de negociaciones, el rey Car-

MONEDA DE FRANCISCO DE ORELLANA.
Pieza acuñada en aluminio, la moneda formaba parte de una colección temática llamada *"Grandes Conquistadores Españoles"* emitidas por un fabricante de chocolate en los años 60 del pasado siglo. Se realizaron como campaña de fidelización para sus clientes.
Anverso: Busto de Francisco de Orellana mirando a izquierda.
Reverso: Escudo de la casa de Orellana.

FACHADA DE LA CASA DE ORELLANA.

Un arco apuntado permite el acceso al interior del edificio palaciego. Sobre él podemos ver el escudo de los Orellana. Trujillo, (Cáceres).

los I le nombra Gobernador de las tierras que había descubierto, bautizadas como Nueva Andalucía. Las capitulaciones le permitían explorar y colonizar Nueva Andalucía. A su llegada al Amazonas, debía construir dos ciudades, una de ellas justo en la boca del río. Sin embargo, los preparativos se alargaron debido a la falta de fondos. Finalmente, gracias a la financiación de Cosmo de Chávez, padrastro de Orellana, la expedición puede partir, no sin que antes Orellana se case con Ana de Ayala en la Iglesia de la Macarena de Sevilla el 24 de noviembre del año 1544, acompañándole en su viaje. Zarpa de Cádiz, pero es detenido en Sanlúcar, debido a que gran parte de su expedición estaba compuesta por no castellanos. Finalmente, y escondido en uno de sus barcos, zarpa de Sanlúcar con cuatro barcos. Uno se pierde antes de llegar a las islas Cabo Verde, otro en el curso de la travesía, mientras que otro es abandonado al llegar a la desembocadura del Amazonas. El desembarco se produce poco antes de las navidades del año 1545 y Orellana se interna en el delta del Amazonas tras construir un barco fluvial. Cincuenta y siete hombres mueren de hambre y el resto acampan en una isla del delta entre indios amistosos. Orellana parte en un bote para encontrar comida y la rama principal del Amazonas. A su regreso, encuentra el campamento desierto, pues los hombres habían construido un segundo bote y partido en busca de Orellana.

Finalmente abandonaron y partieron costeando hasta la isla Margarita. Orellana y su grupo siguieron tratando de localizar el canal principal, pero fueron atacados por indios caribeños. Diecisiete murieron a causa de las flechas venenosas y el mismo Orellana murió en noviembre de 1546. Juan de Peñalosa ordenó excavar una fosa, cerca de un castaño, en la margen izquierda del río Amazonas para dar cristiana sepultura a Francisco de Orellana. Ana de Ayala se trasladó a Panamá en compañía de Juan de Peñalosa. Muchos de los acompañantes de Orellana se asentaron en Centroamérica, Perú y Chile, mientras que Ana de Ayala se casó con Juan de Peñalosa, con el que vivió hasta su muerte en Panamá.

Cuando Francisco de Orellana descubrió el Amazonas el 12 de febrero del año 1542, tenía 31 años de edad. Había vivido en las Indias desde que abandonó su ciudad natal, Trujillo, en Extremadura. Antes de partir desde el río Guayas al País de la Canela y El Dorado, escribió al Rey. Le contó los servicios hechos a su Majestad. Le pidió que le nombrara gobernador de la provincia de Guayaquil: *"Habiéndome hallado en las conquistas de Puerto Viejo y sus términos y haber perdido en ella un ojo. Y asimismo ser notorio el servicio que hice en la dicha villa de Portoviejo en él reparo (curación) de los españoles que a mi casa acudían. Y recogí 80 hombres a mi costa y misión, pagándoles los fletes y otros gastos que debían en la dicha villa, y adeudándome en mucha cantidad y suma de pesos de oro los llevé por tierra, fin dicha jornada hice mucho fruto y gran servicio a la Corona Real. Poblé y fundé en nombre de su Majestad una ciudad, la cual puse por nombre la ciudad de Santiago (Guayaquil), en parte tan fértil y abundosa y ser en comarca que por ella se sirven y llevan proveimientos a la villa de Quito y Pasto y Popayán... Soy caballero hijo hidalgo y persona de honra".*

Nunca pudo remontar el río y murió a consecuencia de una emboscada de los indios en noviembre de 1546. Este descubridor generoso y apacible, bueno y leal, dinámico y perseverante, lleno de fe en su destino unió con su hazaña el Pacífico Guayaquil, sus ríos navegables, las cordilleras andinas, los valles serranos, el pie de monte oriental, la selva y el gran río con el Atlántico.